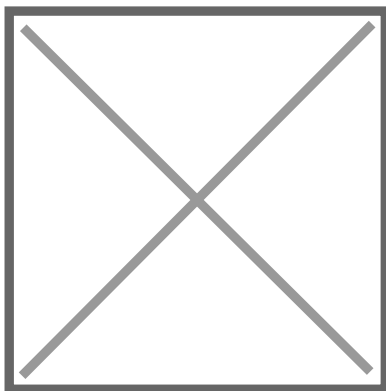




El Peruano
15-1-1970

Santiago
p. 11.

Un Libro de Afinidades

696760

Por Braulio Arenas

Hemos recibido un simpático obsequio de Enrique Neiman, *Yo y Los Afines* (Editorial Universitaria), a través del cual nos informamos, con toda minuciosidad, de las mil y una aventuras de dicha agrupación de San Fernando, pues este escritor, por obra y gracia de su genio y de su ingenio, se ha convertido en su puntual cronista.

Por nuestra parte quisiéramos asegurar que siempre nos ha interesado el movimiento de estos sectores culturales del país, pues vemos en ellos la función de mil lámparas, imprescindibles todas para mantener la vigencia intelectual chilena.

Quisiéramos que esta declaración no apareciera como feérica, pues, aparte de que cantidad de organismos podrían dar fe de nuestras aseveraciones, precisamente por estos días vivimos de La Serena, donde compartimos el pan y el pedazo, por decirlo así, con los componentes del Grupo Carlos Mondaca.

Asimismo, no hace mucho estuvimos en Valdivia, participando en animados diálogos con escritores y profesores de la Universidad Austral.

En todas partes, a lo largo del arco tenso de la nación, y desde las dos puntas de este arco, Arica y Magallanes, hemos encontrado entidades literarias en plena acción, animadas por una gran confianza en su trabajo, así como por una sostenida voluntad creadora y un gran compañerismo.

Si alguna observación (ya que no una crítica) pudiéramos permitirnos, ella estaría orientada a manifestar que tales agrupaciones deberían perder su carácter meramente literario para convertirse en agrupaciones culturales. Es decir, se debería permitir y estimular el acceso a su seno de todas las personalidades intelectualmente solventes de la región: profesores, médicos, abogados, conjuntos teatrales, coros, estudiantinas, cuerpos de ballet, etc. Sólo de la actividad de una única entidad representativa se podrá conseguir, y de este modo lo creemos, la manifestación más plena de la vida cultural en provincia.

Ahora, volviendo al libro de Neiman, confesemos, antes de entrar en materia, que no es tan exacta nuestra pretensión en orden a conocer la vida y milagros de todos esos grupos, pues nosotros estábamos convencidos, según se nos había informado, que la agrupación de San Fernando se llamaba de esta manera: Los Afines, porque se reunía a fines de mes.

La asociación comenzó a funcionar el 3 de junio de 1949, ¡con sólo dos socios! Los mismos que habían asistido a la convocatoria anterior: "El alcalde, arrastrado por su entusiasmo, mezcla de cultura y roce social, deseaba impulsar un amplio movimiento literario."

"Convocó, pues, sin discriminar, poco menos que a toda la sociedad sanfernandina. Y ahí estuvimos en su reunión, descontentando al arditrón, mi amigo Mariano Díaz y yo. Nadie más."

Con todo, el grupo tenía ángel, y muy pronto la sala desbordó de socios. Estos se guiaban por unos reglamentos muy complicados, entre ellos, uno que nunca fue estampado en las actas: "Los Afines, emulando a ciertos clubes exclusivistas de la Tierra, aceptarían en sus filas nada más que a varones. Queríamos mantenernos libres. Conocedores de la historia universal y de las enseñanzas que de ella puede extraerse, sabíamos que las mujeres poseen ingenio innato para esclavizar al hombre que tienen a su lado. Peor aún, si esta compañía representa a una rugiente poetisa, o a una de esas novelistas que fuman dejando los ojos en blanco. Y hubo más razones de peso: con mujeres dentro, nuestras sesiones perderían calidad literaria. Estas serían muy pulcras, casi académicas. Tendríamos que medir el lenguaje, rebajar el vocabulario a la altura de las señoritas que estudian en las monjas. Se nos atragantarian el yantar y el beber. ¡Puros problemas!"

No sabemos si Los Afines habrán cumplido con el reglamento al pie de la letra, pero el caso es que en la lista que figura al final del libro (s. e. u. o.) no aparece ninguna representante de las letras nacionales.

Circulan, en brochazos de muy buen tino y color, algunos escritores: Benjamín Subercaseaux, José Santos González Vera, Manuel Rojas, Julio Silva Lazo, Hernán Díaz Arrieta, Benjamín Morgado, Antonio Acevedo Hernández, Pedro Sienna, Augusto D'Halmir, Oscar Castro, entre otros, además de Eliana Navarro, júnica representante femenina!

"Eliana Navarro, apacible en sus versos, acompañada de su esposo escritor. ¡Qué extraño! No se materializa el nombre de este esposo, que me visitara no pocas veces vestido de huaso. Dejemos que el inconsciente me permita anotarlo en la segunda edición de esta obra".

Casi es imposible contar, con la misma gracia del autor, ni aproximadamente, el encuentro de Neiman con Alone, cuando este concurrió personalmente a San Fernando para agradecer al escritor su artículo laudatorio al recibir nuestro crítico el Premio Nacional de Literatura. "Cuando el crítico apareció en mi casa yo estaba sumamente ocupado. Vestido de cowboy rudimentario, jugaba con mis niños a los bandidos. De tal manera que recibí la inesperada visita del famoso Premio Nacional en forma traviesa, gritando ¡pum!, ¡pum!; en mi cabeza un enorme sombrero texano y en las manos una escopeta de palo".

Libro aménisimo éste, *Yo y Los Afines*, y que nos hace desear la publicación de otras simpáticas memorias, redactadas por escritores que hayan participado en la actividad de los grupos literarios de provincias.

Un libro de afinidades [artículo] Braulio Arenas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arenas, Braulio, 1913-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un libro de afinidades [artículo] Braulio Arenas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile